

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

¿Masculinidad o masculinidades? entre la deconstrucción y la resistencia.

Campo, Claudia Inés.

Cita:

Campo, Claudia Inés (2021). *¿Masculinidad o masculinidades? entre la deconstrucción y la resistencia. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/8>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/qr2>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿MASCULINIDAD O MASCULINIDADES? ENTRE LA DECONSTRUCCION Y LA RESISTENCIA

Campo, Claudia Inés

Universidad Nacional de San Luis. Facultad de Psicología. San Luis, Argentina.

RESUMEN

El objetivo de la investigación más amplia es estudiar las masculinidades y las violencias contra las mujeres. Para ello se analizan, de manera crítica, los postulados de Sigmund Freud sobre el tema. A través de un estudio sistemático de toda su obra se abordan algunas tesis centrales como la relevancia de la teoría fálica, las identificaciones, el desarrollo del complejo de Edipo y su relación con las cualidades del superyó en el varón, la actividad como característica masculina y el papel de la hostilidad en la constitución psíquica de los varones. El marco teórico de referencia lo constituye la articulación entre psicoanálisis y los estudios interdisciplinarios de género, que complejizan las estructuras teóricas desde las cuales se piensan las subjetividades. El trabajo constituye una investigación cualitativa y descriptiva, configurando un estudio teórico de tipo documental, bibliográfico e interpretativo. En este artículo se analizan las posibilidades de surgimiento de otras masculinidades alternativas alejadas del modelo hegemónico. Se concluye que la teoría freudiana adhiere al modelo tradicional ya que de sus producciones se deduce que presenta al género masculino como la norma, el modelo, el ideal. La posibilidad de empezar a deconstruir aspectos teóricos de la disciplina psicoanalítica es sostenerla viva.

Palabras clave

Psicoanálisis - Masculinidades - Violencia

ABSTRACT

MASCULINITY OR MASCULINITIES? BETWEEN DECONSTRUCTION AND RESISTANCE

The broader aim of this research is to study masculinities and violence against women. For this purpose, Sigmund Freud's postulates about this topic are critically analysed. By systematically studying all his work, some of his core thesis are explored, such as the importance of phallic theory, identifications, the development of Oedipus Complex and its association with men's superego features, activity as a male characteristic and the role of hostility in the men's psychic construction. The reference theoretical framework is the result of the articulation between psychoanalysis and gender interdisciplinary studies. These studies add complexity to the theoretical structures from which subjectivities are thought about. This work is a qualitative descriptive research configuring a theoretical study that is documentary, bibliographic and interpretative. In this article,

the possibilities of alternative masculinities that are different from the hegemonic model are analysed. It is concluded that the Freudian theory supports the traditional model since it can be inferred from its productions that it presents the male gender as the norm, the model, the ideal. The possibility of starting the deconstruction of some aspects of the psychoanalytic discipline is to keep it alive.

Keywords

Psychoanalysis - Masculinities - Violence

Este trabajo se deriva de una tesis doctoral desarrollada en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis. El objetivo de la mencionada investigación es estudiar las masculinidades y las violencias contra las mujeres. Para ello se analizan, de manera crítica, los postulados de Sigmund Freud sobre el tema. A través de un estudio sistemático de toda su obra se abordan algunas tesis centrales como la relevancia de la teoría fálica, las identificaciones, el desarrollo del complejo de Edipo y su relación con las cualidades del superyó en el varón, la actividad como característica masculina y el papel de la hostilidad en la constitución psíquica de los varones.

El marco teórico de referencia lo constituye la articulación entre psicoanálisis y los estudios interdisciplinarios de género, que complejizan las estructuras teóricas desde las cuales se piensan las subjetividades.

Se analizan las relaciones asimétricas de poder entre los géneros en la sociedad actual para estudiar la dominación masculina y las diferentes modalidades de violencias contra el género femenino. Se toman en consideración las producciones de autores/as como: Bleichmar, S. (2014); Bleschter, F. (2017); Bonino Mendez, L. (2004, 2008); Burin, M. y Meler, I. (2000); Dio Bleichmar, E. (1985, 1997) y Fernández, A. (1989, 1993), entre otros/as.

La epistemología que da sustento a la investigación es la producida por teóricas feministas tales como Diana Maffia (2007); Donna Haraway (1997); Noemí Sanz Merino (2011); Mariela Acevedo (2015), entre otras. Se trata de una nueva forma de comprender tanto al sujeto que crea conocimientos, como el producto mismo. Esta mirada epistemológica denuncia y cuestiona el sexismo y el androcentrismo de la ciencia tradicional. Se intenta producir conocimiento a partir de un recorrido en los textos que den cuenta de puntos de ruptura, así como de arti-

culaciones y giros conceptuales en la producción de S. Freud sobre la temática de la masculinidad y su posible incidencia en la violencia contra las mujeres.

El trabajo constituye una investigación cualitativa y descriptiva, configurando un estudio teórico de tipo documental, bibliográfico e interpretativo.

Masculinidad hegemónica vs masculinidades alternativas.

En esta comunicación se plantea el interrogante en relación a si es posible pensar en existenciarios masculinos en transición que impliquen verdaderos cambios en relación a la masculinidad hegemónica. ¿Cómo incide la producción de subjetividad? Si ello sucediera: ¿habría una disminución de las violencias hacia el género femenino y las disidencias?

Considero que poder revisar una concepción de masculinidad única conduce a cuestionar el punto de vista que sostiene que existe un modelo universal, válido para cualquier lugar y época. En todo caso es posible referirse a masculinidades en plural para dar cuenta de sus diversidades. De este modo, el ser varón no constituye una esencia, sino una ideología que tiende a justificar la dominación. Se puede sostener entonces que si la masculinidad se aprende y se construye, también se puede modificar. En este sentido, cabría el interrogante en relación a si están dispuestos los varones a perder privilegios al ubicarse en lugares diferentes. Otra posibilidad es que continúen reafirmando la idea que se encuentran del lado correcto de la vida, tal como las diversas postulaciones freudianas han reforzado a lo largo de casi toda su obra.

Comparto la postura de Blestcher (2020) en relación a que ésta es una época propicia para el estudio de la condición masculina vinculada al agotamiento de los valores de la modernidad, una de cuyas características ha sido el establecimiento de categorías universales y generales.

Se hace necesario pensar en deconstruir las naturalizaciones de los ejercicios cotidianos de poder patriarcal que llevan adelante los varones (Fernández, 2009). Esta autora sostiene que para que se produzcan las distintas modalidades de violencia ejercida contra las mujeres y disidencias, es necesario que una sociedad haya inferiorizado, discriminado y fragilizado a este grupo social que es objeto de violencias. Se acuerda con la idea que estos violentamientos constituyen una de las múltiples estrategias de la producción de las desigualaciones de género.

Cabe recordar, tal como lo señala Blestcher (2009) que la construcción de la masculinidad implica el entrecruzamiento de aspectos pulsionales e identitarios, como así también de representaciones sociales y relaciones de poder. Esta situación hace necesario establecer la diferencia entre condiciones de producción de subjetividad y procesos de constitución psíquica (Bleichmar, 2010). Estos últimos darían cuenta de los elementos permanentes del funcionamiento mental que van más allá de los modelos sociales e históricos. La producción de subjetividad, por su parte, implica todos aquellos aspectos que hacen a la

construcción social del sujeto. En este sentido, cabe señalar que la producción de subjetividad en los varones refuerza la idea de una masculinidad hegemónica que incide en la existencia de violencias contra las mujeres y disidencias.

Si bien detectamos con el equipo de investigación al que pertenezco, a través de entrevistas realizadas a varones, de la clínica y de la observación cotidiana, que describen ciertas incomodidades que experimentan a partir de interpelaciones provenientes de los feminismos, resulta difícil identificar cambios genuinos. De todas maneras, se advierte que ciertas representaciones que han sido dominantes en el modelo patriarcal han entrado en conflicto. Esta situación determina la aparición de malestares en la subjetividad masculina tales como incertidumbre, angustia y desorientación respecto al reposicionamiento en los roles hegemónicos.

De este modo, estos varones de la transición que experimentan incomodidades como colectivo que detenta el poder de género, que encarna las tres formas de poder descritas por Foucault (1975): de dominación (ética, social, religiosa); de explotación y de sujeción.

Para pensar en verdaderas masculinidades en tránsito, que comiencen a despojarse de las cualidades hegemónicas adjudicadas al género, se hace necesario considerar diversos factores. Por un lado, es fundamental poder realizar una mirada crítica para visibilizar las numerosas referencias patriarcales de nuestra disciplina psicoanalítica presentes en la obra de su fundador, que refuerzan el lugar que la humanidad les otorgó a los varones desde los orígenes. A partir de diversos mitos como el de la horda primordial (Freud, 1913), se enaltece la figura del varón padre y con ello la dominación. Una estudiosa destacada de la masculinidad en psicoanálisis, como es Bleichmar (2006), afirma que Freud tiene una deuda con los varones. Sin embargo, luego de haber realizado una investigación sistemática de la obra con un punto de vista crítico de sus teorizaciones acerca de la subjetividad masculina, se considera que sí delimita una teoría sobre ella, que puede leerse en distintos artículos. Si bien Freud (1905) afirmó que la sexualidad de los varones le resultaba más accesible para la comprensión que la de las mujeres ya que tenía un recorrido más sencillo que en ellas, presenta enunciados explícitos referidos al género masculino.

Se podría considerar que en las formulaciones del creador del psicoanálisis surgen numerosas tensiones, entre ideas que son opuestas, como por ejemplo que el acceso a la identidad sexual se adquiere o que la anatomía es el destino. Esta última, relacionada con una expresión de Napoleón que hace suya, tendría que ver con una postura rígida y cerrada, que de alguna manera resulta contradictoria con su capacidad de revisar sus postulados teóricos todas las veces que lo consideró necesario. Sostener que la anatomía es el destino implica además desconocer todas las vicisitudes históricas y culturales de cada ser humano, es decir la producción de subjetividad, así como las diferencias individuales. Esta premisa convive con la importancia otorgada

a las identificaciones para la constitución tanto de la masculinidad como de la femineidad, aunque sosteniendo algunos parámetros como la heteronormatividad, que se desprende de la identificación con el progenitor del mismo sexo. Desde luego que hizo falta una articulación con los estudios de género, para que puedan emerger ciertas inquietudes como las relacionadas a la incógnita sobre cuáles son los aspectos de los progenitores con los que se identifica. Si se incorpora esta mirada se puede considerar la significación que tienen las representaciones y aspectos sociales de la constitución de la subjetividad masculina. En relación a las violencias se coincide con Femenías, (2013) quien sostiene que es pertinente abordarlas como un fenómeno estructural desde marcos teóricos y metodologías que permitan analizar y poner de manifiesto los modos sistemáticos en que se la produce, articula y encubre.

En este contexto se cree pertinente estudiar la constitución de las subjetividades masculinas, en el seno de una estructura de dominación que resulta violenta, tanto para mujeres como para varones, pero no en igual grado. Los estudios de género buscan en última instancia, realizar un aporte para el logro de relaciones más constructivas, con el fin de superar una larga historia de inequidad y de modalidades específicas del malestar en la cultura, en la que tanto varones como mujeres padecen por su condición de género, aunque de modo distinto y asimétrico.

Algunas teorizaciones en relación a la masculinidad son sostenidas y reafirmadas por Freud hasta el final de su obra, como sucede con dos teorías sexuales infantiles: la fálica y la de castración. Se podría pensar entonces que en este caso, está más cerca de considerar la anatomía como destino ya que el punto de referencia de la diferencia sexual está dado en función de la ausencia o de la presencia. En este sentido, en el pensamiento freudiano, lo masculino adquiere una posición más bien soberana que no admite demasiados cuestionamientos.

Dio Bleichmar (1985) afirma que el hecho que el pene se haya erigido en el símbolo del poder en nuestra cultura, no quiere decir que la estructuración de la masculinidad, en sus complejos aspectos psicológicos y sociales, se realice sólo por la percepción del pene real y de sus funciones. Sostiene que el falocentrismo abarca una amplia red de significaciones.

Si bien Freud brindó verdaderas herramientas para explorar las complejidades de la conformación de la masculinidad, sus conclusiones teóricas abundan en la recurrencia a la sexualidad masculina como paradigma y a la tendencia binarista del eje fálico - castrado. El modelo freudiano del desarrollo sexual parte del género masculino como el patrón a partir del cual se conceptualiza la sexualidad femenina.

Los criterios que rigen la masculinidad no son cuestionados por el creador del psicoanálisis, sino colocados en una posición soberana. El emblema masculino interviene en la construcción freudiana como el punto de referencia, rector de una diferencia sexuada establecida en función de la ausencia o de la presencia. Por otra parte, se hace necesario contar con políticas tendientes

a gestar distintos programas educativos y de sensibilización que apuesten a desarmar algunos de los mandatos de masculinidad relacionados fundamentalmente con el poder y la violencia. De ese modo, se podría pensar en políticas tendientes a la equidad entre los géneros y con ello comenzar a creer que otras masculinidades son posibles por fuera del modelo hegemónico.

A modo de cierre:

A lo largo de toda la investigación, de la que en este trabajo se comparte solo un aspecto parcial, se detectó que la obra freudiana en su mayor parte avala y acentúa las relaciones asimétricas entre los géneros, características de un sistema androcéntrico, binario y heterosexista. Es así que considera a los varones como viriles, héroes, conductores de las masas, protagonistas del origen de la cultura, padres todopoderosos y omnipotentes, entre otros atributos, en síntesis como género sobrevaluado. En este sentido, el desarrollo psíquico de los varones incluye todo aquello relacionado a lo normal y a lo ordenado. Se advierte la homologación de lo genérico humano con lo masculino, lo que trae como consecuencia pensar a todas las personas desde este parámetro.

Desde muy temprano en los escritos freudianos, la masculinidad aparece vinculada a la virilidad, al poder, al saber y a la norma. Los varones son propuestos como un ideal de madurez y de salud del que carecen las mujeres, a las que muy rápidamente las ubica del lado del síntoma. Estas características dan cuenta de lo que significaba haber nacido con genitales masculinos o femeninos, lo que se esperaba por ello y también los derechos a los que se podía acceder en la cultura moderna y occidental de la época.

Algunos postulados son esencialistas y de causalidad lineal ubicando a los varones siempre como más evolucionados que las mujeres. Esas teorizaciones son las puestas en tensión por los estudios de género. Freud sostiene que los varones son los que menos reprimen y los que instauran más tardíamente los diques, tales como el asco, la vergüenza y la moral. Es decir, que al género masculino se le permitiría expresar libremente la sexualidad durante más tiempo, lo que deja sus huellas en el desarrollo psíquico. Desde esta perspectiva hegemónica se sostuvo que la sexualidad masculina respondía a una evolución natural y sin obstáculos.

La construcción de la masculinidad, además de un dispositivo político, implica el entrecruzamiento de aspectos pulsionales, identificaciones así como representaciones sociales y relaciones de poder. Se podría considerar que en la actualidad emergen una multiplicidad de identidades masculinas, encontrándose en un período de transición

A través de este recorrido, intento acercarme no sólo al interrogante del que partí, sino además a ampliar la mirada psicoanalítica. En este sentido acuerdo con Ayouch, (2015) quien señala que someter al psicoanálisis a una crítica significa deconstruir posturas presentadas como categorías psíquicas

inmutables, al denunciar sus inscripciones en las posiciones históricas y culturales de los hombres, las mujeres y su corporalidad interpretada.

BIBLIOGRAFÍA

- Ayouch, T. (2015). *Género cuerpos, placeres. Perversiones psicoanalíticas con Michel Foucault*. Buenos Aires: Letra viva.
- Allegue, R., Carril, E. et al. (2014). Violencia doméstica y psicoanálisis, Parte I y Parte II. En *Revista de Psicoterapia Psicoanalítica*, Tomo VIII n°3. Montevideo.
- Bleichmar, S. (2006). *Paradojas de la sexualidad masculina*. Buenos Aires: Paidós (Caps.4, 6 y 7).
- Bleichmar, S. (2010). *El desmantelamiento de la subjetividad. Estallidos del yo*. Buenos Aires: Topía.
- Blestcher, F. (2009). Las nuevas subjetividades ponen en crisis viejas teorías: resistencias y trastornos del Psicoanálisis frente a la diversidad sexual.
- Dio Bleichmar, E. (1985). *El feminismo espontáneo de la histeria*. México: Fontanamara.
- Fernández, A. *Las lógicas sexuales: amor, política y violencias*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- Freud, S. (1913). Totem y Tabú. En J.L. Etcheverry (trad.), Sigmund Freud. *Obras Completas* (Vol. 13). (pp. 1-162). Buenos Aires: Amorrortu. 2003.
- Freud, S. (1923). La organización genital infantil. En J.L. Etcheverry (trad.), Sigmund Freud. *Obras Completas* (Vol. 19). (pp. 141-150). Buenos Aires: Amorrortu. 2003.